

**ITINERARIO INTELECTUAL DE UN INVESTIGADOR EN ECONOMIA.
ALBERTO CORCHUELO**

CARLOS ALFONSO DELGADO GOMEZ*

Fecha de recepción: 25 de Abril de 2008
Fecha de aceptación: 13 de junio de 2008

* Profesor Economía UPTC, geconomiai@yahoo.com

PRESENTACION

Sabemos suficiente sobre el desarrollo de la tecnología, sus etapas y perfeccionamiento, pero sabemos nada o muy poco sobre el desarrollo social del pensamiento, sobre los procesos por los cuales el intelecto va transformando categorías y/o modos de pensar de generación en generación a través de la investigación y la lectura del conocimiento acumulado.

Es en este sentido que está orientada la conversación entrevista con Alberto Corchuelo, realizada en enero del año 2004 con el interés de ubicar un itinerario intelectual del investigador asociado con el inicio de sus estudios profesionales en economía.

En este proceso son muchos los factores e influencias que ejercen direccionamientos en las maneras de pensar de un investigador y escritor. De manera que este ensayo nos permite un acercamiento a las etapas o fases de consolidación de una manera de pensar en un economista como Alberto corchuelo y contribuir en consecuencia con mayores elementos de análisis para una investigación sobre el desarrollo social del pensamiento en economía en Colombia.

ESTUDIOS

Cuando terminé el bachillerato en el Instituto de La Salle en Bogotá, lo importante en ese momento era el estudio de la ingeniería, el derecho y la medicina, no había otras alternativas. Influenciado en cierta medida por esa presión y desconociendo otras posibilidades, inicialmente ingresé al estudio de la ingeniería química.

Durante mis estudios de Ingeniería Química tuve la oportunidad de conocer al sacerdote Méndez Munévar, quién trabajaba en ese momento en la Arquidiócesis de Bogotá.

Empecé bajo su influencia a leer unos textos de su propiedad sobre Carlos Marx y a debatir y conversar con él cuestiones de filosofía

Hubo un momento en que me aburrí del estudio de la Ingeniería Química y definitivamente durante el primer año decidí cambiar de carrera. En principio me atrajo la filosofía debido a las inclinaciones derivadas de las lecturas con el sacerdote mencionado. Sin embargo, elegí el estudio de la economía, un poco preocupado por cuestiones de justicia social y desigualdad. Entonces ingresé a economía en la Universidad Nacional de Colombia a principios de los años 1960.

En esos momentos el estudio de la economía, estaba influenciado por aspiraciones de transformar o cambiar una realidad. Además, el contexto histórico influía mucho y era precisamente el momento de la Revolución Cubana, el ascenso al poder de Fidel Castro en 1959 y la presencia de Ernesto Che Guevara.

La influencia de la situación histórica fue muy importante, y en consecuencia la motivación por el estudio de la economía también. Veía la economía como una carrera que me permitiría una utopía, la transformación de una realidad.

Sin embargo, en un primer momento sentí un desencanto por la carrera de economía porque no era lo que esperaba, sobretodo cuando empezaron los cursos de microeconomía, con un profesor al que realmente le tenía pavor todo el mundo. Era un profesor de origen español que enseñó en economía en la Universidad Nacional, con modelos que hoy día considero muy sencillos.

Intenté como estudiante entender qué era una curva de indiferencia o una isocuanta, sin pensar para qué servía la comprensión de la microeconomía, su utilidad, sus formas de pensar, su lógica, etc. Nos enfrascamos en la comprensión de unas curvas de indiferencia, de las isocuantas y realmente esto era un dolor de cabeza.

Tiempo después el ambiente académico cambió con lecturas que desarrollamos por fuera de la academia de autores como Carlos Marx, Paul Sweezy, Paul Baran y paralelamente lecturas de la Escuela de la CEPAL, como las de Celso Furtado, Aníbal Pinto y Raúl Prebisch.

Entonces se conformó un grupo de discusión por fuera de las clases; fueron conversatorios sobre las categorías marxistas, sobre las ideas de la Escuela de la CEPAL, sobre Paul Baran y su crítica del Desarrollo Económico Capitalista, Paul Sweezy, etc.

Esas eran nuestras lecturas y a través de los conversatorios consolidamos una manera de pensar como estudiantes, en gran medida por fuera de las responsabilidades de la academia.

Esta experiencia no hizo parte de los requisitos académicos, y nuestro descontento con la academia fue avanzando y avanzando, hasta que logramos transformar un poco la Escuela de Economía. También logramos que el Profesor Lauchlin Currie se vinculara al Departamento de Economía, y que a su vez el programa de economía formara parte de la Facultad de Ciencias Humanas que se conformó en ese entonces en la Universidad Nacional.

Las luchas estudiantiles, el estudio de Marx, el estudio de los planteamientos de la Cepal, etc., y la influencia del profesor Currie, fueron factores decisivos que orientaron y definieron nuestra formación como economistas.

Los compañeros de estudio fueron en ese entonces Antonio Hernández Gamarra, Héctor Melo y Humberto Molina, luego ingresaron Gabriel Misas y Alcides Gómez, entre los más destacados. Así conformamos este grupo de lectura y discusión casi religiosa de Carlos Marx dirigidos por Humberto Molina y apoyados por el grupo que había conformado Estanislao Zuleta con su revista Estrategia. Estos procesos fueron una guía en nuestros estudios.

En este ambiente se consolidó mi manera de pensar y mi formación teórica que en cierta medida influenciará la trayectoria como profesional.

En esa época, los economistas colombianos eran muy pocos, recuerdo a Alvaro Daza como la gran figura en economía en la Universidad Nacional, quién había estudiado economía en Estados Unidos. Realmente fue de los pocos profesores que contribuyeron con nuestra formación como economistas de una manera rigurosa en el área de macroeconomía. Los textos de macroeconomía eran muy limitados.

EL PROFESOR CURRIE

Con la vinculación del Profesor Currie al programa de economía, se dio inicio a una nueva relación académica con la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes. A pesar de nuestras ideas de izquierda y de nuestra rebeldía, aceptamos ese convenio, con tal que esos profesores fueran rigurosos en la vida académica. No se requería que fueran marxistas, sino que se cumpliera con nuestras exigencias de una buena formación como economistas.

De esta manera hubo cierta vinculación con la Universidad de Los Andes a través del Profesor Currie, y en consecuencia contamos con profesores como Eduardo Wiesner Durán quién se desempeñaba como Decano de Economía de Los Andes y Francisco Ortega en el Banco de la República.

Finalizando la carrera nos percatamos que la más grande influencia y que definitivamente marcó nuestra formación como economistas fue el profesor Lauchlin Currie. Nos enseñó a pensar en economía a través de su método Socrático, a argumentar, aprender incluso a escribir, a razonar, a comentar, etc.

Todos estos factores los expuso en cada sesión de clase el Profesor, durante un curso de Política Económica que fue una asignatura totalmente distinta a cualquier otro curso que hayamos recibido durante la carrera.

El Profesor Lauchlin Currie al comienzo de cada sesión hacía una pregunta y luego reinaba el silencio en el salón. Luego empezaba la discusión, la argumentación, el por qué y el profesor intervenía en la discusión con nuevos interrogantes y nos inducía de nuevo a discutir esos interrogantes.

El profesor Currie partía de planteamientos muy sencillos, muy simples, inclusive de sentido común; y luego nos conducía a un cierto grado de abstracción y complejidad para encontrar que un planteamiento podía ser falso o verdadero.

Fue verdaderamente un curso de lógica deductiva a partir de argumentos como la falacia de composición, es decir, cómo una verdad puede ser una mentira en determinadas circunstancias, “el depende”, “que todo depende”, etc.

Obviamente a lo largo del curso, leíamos básicamente artículos de Keynes. El centro era la teoría keynesiana y en consecuencia el desarrollo de la clase de macroeconomía fue bajo ese esquema teórico. De allí surgieron los elementos de política económica, la situación de balanza de pagos, el por qué del desempleo, el problema agrario, etc., etc.

Se discutió en clase cuestiones de políticas de empleo, de demanda agregada, las consideraciones sobre ahorro e inversión, problemas de déficit y de balanza de pagos, etc.. En este curso se mezclaron todas esas ideas que tuvo el profesor Currie alrededor de los problemas del Desarrollo Económico.

Mientras avanzamos en el curso, el profesor Currie lanzó su trabajo sobre la “Operación Colombia” y una crítica a su vez muy severa al Plan de Desarrollo Decenal de los años sesenta elaborado por la CEPAL, durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo. Esto se convirtió en un contrapunteo contra las ideas cepalinas acerca del problema básico que enfrentaba la economía en Colombia.

Por ejemplo, Currie demostró que el problema del crecimiento económico no era la ausencia de ahorro, ni de inversión, sino que era un problema de demanda efectiva, era el problema de los bajos salarios, del subempleo y del desempleo, entonces; en esas condiciones el obstáculo al crecimiento y el desarrollo económico provenía fundamentalmente de las condiciones de demanda, y no de una insuficiencia de ahorro y de inversión, como era el planteamiento del Plan Decenal de Desarrollo con la orientación de la CEPAL.

Pero también se discutieron las ideas que se plantearon en las teorías del Desarrollo Económico, que eran las vinculadas al modelo Harrod - Domar en la relación capital producto o producto capital. Dada una relación capital producto, la tasa de inversión tiene que incrementarse para lograr un crecimiento mucho más acelerado.

SOBRE “SIGNOS” Y “LA CHISPA”

De otro lado, nuestro descontento con la academia se transformó y bajo la influencia de los resultados de la Revolución Cubana, nos decidimos por la alternativa de escribir y difundir nuestras ideas en los estudiantes de economía que continuaban inmersos en esa academia tradicional. Nació la idea de publicar una revista, que se llamó “Signos”. A partir de allí empezamos a publicar algunos artículos de Paul Baran y al mismo tiempo hacer el esfuerzo de escribir un artículo nuestro, generalmente relacionado con aspectos de las condiciones del desarrollo económico o de la enseñanza misma de la economía, cuestiones de la deuda externa, etc.

En realidad nuestra preocupación esencial no fue la microeconomía, ni la macroeconomía, ni la econometría, nuestra preocupación estuvo vinculada con el desarrollo económico, con la superación de lo que se llamó en ese momento el subdesarrollo, idea dominante en América Latina.

La preocupación se manifestó en cómo superar el atraso y las condiciones del subdesarrollo. Ahí vinculamos nuestras preocupaciones políticas de transformación del régimen, pero al mismo tiempo vimos en la economía formas de superación mediante distintas alternativas de esas condiciones de atraso; de allí nuestra atracción por las ideas de Currie como una forma de superar esas condiciones de atraso, de pobreza y de miseria.

Sobretudo la situación en el sector rural y especialmente los bajos grados de industrialización, los problemas relacionados con la deuda externa, la brecha externa, las restricciones externas que en ese entonces eran muy acentuadas.

La revista se publicó durante los años 1964 a 1966, fue de las primeras revistas de estudiantes que salieron en la Universidad Nacional. También publicamos un periódico llamado “La Chispa”

elaborado en mimeógrafo, que fue más de índole política y que sirvió en la lucha contra el antiguo régimen que subsistía en la Facultad de Economía.

“La Chispa” era el nombre del periódico que había sacado Vladimir Lenin durante la revolución bolchevique.

LA FACULTAD DE ECONOMIA

La Facultad de Economía de la Universidad Nacional publicó una revista que aparecía cada dos o tres años, y realmente era muy poca la gente que se atrevía a escribir. Creo que uno de los artículos que llamó la atención y el que más recuerdo es el de Alvaro Daza, que escribió un planteamiento sobre el problema de la demanda efectiva a partir del modelo macroeconómico, que era precisamente el problema fundamental que tenía la economía colombiana de insuficiencia de demanda, utilizando los “modelos keynesianos” fundamentalmente el modelo IS – LM.

En ese momento no existía una masa crítica de economistas, la política económica era revisada por abogados o por economistas empíricos. En ese entonces, el que más escribía en Colombia era el abogado Hernán Agudelo Villa, con su libro “Las cuatro etapas de la inflación” y los artículos de Carlos Lleras Restrepo y de Alfonso Palacio Rudas.

Curiosamente Antonio García no se encontraba en el escenario colombiano, no tuvimos oportunidad de conocerlo en ese momento a lo largo de nuestra carrera. Además, era ciertamente vetado en Colombia por sus planteamientos sobre reforma agraria y había desaparecido del escenario académico colombiano.

Obviamente el que más escribió fue Lauchlin Currie con la “Operación Colombia”, el Informe del Banco Mundial del año 1953 y un libro de recopilación de artículos que publicó Tercer Mundo con el título “La Planeación en Colombia”. Lo leí muchas veces, me llamó la atención un artículo llamado “Papalandia” en donde demostró que los incrementos en productividad agrícola no necesariamente beneficiaban a los agricultores, mientras no se dieran condiciones de movilidad de la población.

MI TESIS DE GRADO

Una vez terminada la carrera hice mi tesis de grado conjuntamente con Antonio Hernández Gamarra y Héctor Melo. El tema fue precisamente una comparación entre las “Bases para el Desarrollo Económico de Colombia” escrito por el Profesor Currie en su informe para el Banco Mundial y el “Plan Decenal de Desarrollo” del gobierno de Alberto Lleras Camargo. Fue un contrapunteo entre los planteamientos que hicieron en las dos obras en relación con el desarrollo económico Colombiano. Esa fue nuestra tesis. El jurado fue conformado por Lauchlin Currie y Antonio Urdinola entre otros.

Una vez finalizamos la sustentación de la tesis, el profesor Alvaro Daza nos pasó unos formularios de la Universidad de Chile para optar a una beca. Diligencé el formulario y concursé, fui elegido y en consecuencia viajé a Chile a estudiar en Escolatina.

Allí conocí a Absalon Machado quién llegó de la Universidad de Antioquia y quién también había concursado por las becas.

LA EXPERIENCIA POLITICA Y ACADEMICA EN CHILE

Llegamos a Chile tres colombianos con Absalon Machado y un estudiante de la Universidad del Atlántico.

Inicié mis estudios en Escolatina. Chile en ese entonces era el epicentro de la discusión en América Latina sobre el futuro, las condiciones del desarrollo, las posibilidades mismas del desarrollo. Obviamente hacía presencia la CEPAL, el pensamiento cepalino con Raúl Prebisch, Celso Furtado, Aníbal Pinto y otros. Pero al lado de ellos estaban también Cardozo y Faletto quienes sacaron en su momento los primeros borradores sobre la Teoría de la Dependencia. También los marxistas formados por Althusser que difundieron en América Latina el pensamiento de Althusser sobre Carlos Marx .

Igualmente tuvimos profesores de microeconomía y macroeconomía. Fueron profesores de la Universidad Católica de Chile, una escuela de pensamiento ortodoxo, y que siempre se caracterizó así. Mientras que Escolatina era una Escuela ligada con el pensamiento de la Cepal y el pensamiento generalmente de izquierda, entre quienes se encontraba la brasileña María Concepcão Tavares.

De manera que todas estas ideas y manera de pensar que desarrollé en mi formación como economista por fuera de la academia y en cierta medida con las ideas del profesor Currie, se reforzaron y se alimentaron en Chile mucho más intensamente con el estudio mas profundo del pensamiento de la Cepal.

Igualmente se debatió sobre las posibilidades del desarrollo sin el modelo de sustitución de importaciones y las posibilidades de industrialización. Todo esto con referencia a las situaciones de Brasil y Argentina particularmente.

Junto con estas ideas se difundieron las de la Teoría de la Dependencia que desarrollaron Cardozo y Faletto y que expusieron en un plano sociológico el problema del desarrollo económico. Tesis muy novedosas, ya que por primera vez se incorporaron a la visión del desarrollo económico los aspectos políticos y sociológicos, es decir, una mirada al desarrollo económico determinada por los desequilibrios de poder de grupos sociales con cierta autonomía que operaban en América Latina.

A partir de sus planteamientos Cardozo estudió los distintos modelos que adoptó América Latina con los procesos de desarrollo “hacia dentro” y la industrialización sustitutiva. Por ejemplo, expuso el modelo liberal colombiano, un término que después va a referenciar Daniel Pecaú en sus trabajos sobre Política, Orden y Violencia en Colombia. Esas ideas también las recoge Marco Palacios en su obra “El Café en Colombia, 1850 – 1970”.

Al mismo tiempo surgieron las ideas de Andre Gunder Frank sobre la Transformación del Sistema Feudal. Planteó si América Latina se caracterizaba como feudalismo o no, si era capitalismo o no era

capitalismo. Entonces mi formación en Escolatina estuvo muy influenciada por estos debates y confrontaciones dentro de la izquierda, acerca del devenir histórico de América Latina, el Quo Vadis de América Latina.

Allí no tuvieron cabida las ideas ortodoxas. Entonces se plantearon en su momento posibilidades para América Latina, también se contó con la experiencia de la Revolución Cubana como un referente de fondo, etc.

Obviamente también participé en los cursos de formación tradicional en economía, como la microeconomía, la macroeconomía, la política monetaria, la política fiscal, etc., pero lo esencial estuvo en el debate permanente sobre América Latina.

Este debate fue alimentado mucho más cuando Salvador Allende decidió participar como candidato a la presidencia de Chile. La campaña presidencial duró dos años y durante ese tiempo se dieron grandes debates de la izquierda y planteamientos que cristalizaron aún más con el triunfo electoral de Salvador Allende.

En Chile conocimos a Antonio García y sus ideas, aunque Antonio García era considerado allí como un sociólogo, no un economista. Era muy reconocido en los círculos de la Cepal por sus contribuciones a la cuestión agraria. Pero mis preocupaciones no estuvieron por los lados de la cuestión agraria, estuvieron más por el lado del desarrollo urbano, el desarrollo industrial y en general los modelos de desarrollo económico, que en esos momentos estaban en discusión.

De otro lado, la persona de la cual tuve mas influencia en Chile fue María Concepcão Tavares, una mujer de mucha energía, una firmeza en su pensamiento y en su forma de argumentar, una tigresa en los argumentos económicos, debatió sobre sus famosos trabajos de industrialización, sobre el modelo de sustitución de importaciones, y sus acercamientos a la cuestión financiera. Luego publicó un libro sobre ese tema. Ella influyó también en mi manera de pensar como economista.

Otro autor interesante fue Aníbal Pinto que de alguna manera influyó y orientó mucho la visión y nuestras preocupaciones, ¡qué tipo de preocupaciones!, ¡qué tipo de problemas!, cómo desarrollar un enfoque de esos problemas, porque era una visión muy histórica y fundamentalmente de historia económica.

Aníbal Pinto es considerado como un historiador en Chile, Celso Furtado igualmente con su libro "Formación Económica en Brasil", que es un hermoso libro. Ellos fueron otros autores que ejercieron influencia muy fuerte en mi formación como economista.

REGRESO A COLOMBIA

Al regresar a Colombia me vinculé con el DANE, allí se conformó con egresados una serie de grupos de discusión e investigación, con economistas de izquierda de la Universidad Nacional. En cierta medida el DANE había abierto un espacio para la investigación. Me vinculé en un pequeño grupo con Luis Bernardo Flórez, y Gabriel Misas que había sido mi compañero en la Universidad Nacional y que había estado estudiando en Bélgica.

Igualmente se conformó otro grupo de investigación sobre industria con el apoyo de César González y Lucia Hernández recién egresados de la Universidad Nacional.

Curiosamente estos recién egresados también fueron influenciados por las discusiones sobre Teorías del Desarrollo Económico entre Albert Berry y otros en la Universidad Nacional. Entonces, trabajamos con Gabriel Misas en el área Industrial y en el área de coyuntura económica.

Elaboramos trabajos en el DANE como “Desequilibrios Externos” conjuntamente con Luis Bernardo Flórez. Luego nos invitaron en 1971 junto con Antonio Hernández Gamarra y Gabriel Misas a la Universidad del Valle para desempeñarnos como profesores en la Facultad de Economía.

En donde existían vacantes a raíz del gran movimiento estudiantil que se había presentado. Varios profesores salieron de allí por las exigencias de transformación en la enseñanza de la economía por parte de los estudiantes.

El Departamento de Economía de la Universidad del Valle era uno de los departamentos mas ortodoxos, incluso su ortodoxia superaba al Departamento de Economía de la Universidad de Los Andes. Fueron rigurosos académicamente, con una formación excelente, pero a raíz de ese movimiento estudiantil, la crisis hizo que renunciara un gran número de profesores.

Entonces en 1971 se generalizó el movimiento estudiantil que empezó en la Universidad del Valle y luego se trasladó a la Universidad Nacional y poco a poco fue influenciando todas las universidades, incluyendo la Universidad de los Andes.

Ese movimiento estudiantil generó grandes debates acerca de la preocupación por el devenir de la sociedad colombiana, del desarrollo económico, las posibilidades de la revolución socialista, el carácter del capitalismo colombiano. En estos debates participaron autores como Salomón Kalmanovitz, Humberto Molina, Mario Arrubla entre otros.

Mario Arrubla fue en su momento el centro de atención en los debates, debido a sus planteamientos sobre el subdesarrollo en Colombia, el cual me llamó la atención no por sus planteamientos sino porque no entendía por qué se discutían tanto sus ideas.

Realmente si leemos atentamente el trabajo de Mario Arrubla, encontramos que es un trabajo típicamente cepalino, en el cual agrega el modelo de reproducción marxista con el sector uno y el sector dos. Para afirmar luego que en Colombia no contamos con un sector dos. Entonces realmente no le veía grandes aportes a ese trabajo.

MI VIDA COMO ACADEMICO

A partir de mi llegada a la Universidad del Valle, prácticamente se inicia mi vida como profesor. Ingreso a la Universidad del Valle y voy a terminar allí prácticamente mi vida como docente y profesional en economía. A lo largo de 25 años estaré vinculado con la Universidad del Valle como académico, profesor e investigador.

Al principio con muchas dificultades porque a raíz de todos estos movimientos estudiantiles, crisis y confrontaciones, terminé siendo expulsado de la Universidad. Luego voy a la Universidad del Atlántico llamado por José Consuegra. Allí se presenta igualmente un movimiento contra José Consuegra, expulsan al rector y obviamente me toca renunciar. Regreso a Bogotá y de nuevo me vinculo al DANE en donde inicio conjuntamente con Gabriel Misas un trabajo sobre el Proceso de Industrialización en Colombia. Fueron los primeros trabajos de investigación que se hicieron sobre el Proceso de Industrialización y además, se conformó un grupo llamado SEPROCOL, con Salomón Kalmanovitz para trabajar sobre agricultura y ganadería, mientras que nosotros investigamos sobre industria en Colombia.

Esas fueron las primeras investigaciones que realmente hicimos de una manera seria y aplicadamente, sobre el carácter de nuestra industrialización, sus posibilidades y sus obstáculos. Entonces, empecé a escribir artículos conjuntamente con Gabriel Misas que fueron publicados en revistas de izquierda generalmente, algunos en la revista del DANE y otros en la revista de la Universidad de Antioquia, a quienes el tema les llamó la atención.

Lo novedoso de estos trabajos fue la incorporación del carácter de los mercados siguiendo los planteamientos de Sylos Labini y otros, sobre estructuras oligopólicas y organización industrial. Estos planteamientos permitieron señalar algunos enfoques de análisis en el comportamiento de los distintos sectores industriales a nivel de estructuras monopólicas y oligopólicas en Colombia.

La novedad fue haber introducido por primera vez en Colombia los temas sobre el proceso de formación de precios en oligopolio, el comportamiento de los oligopolios y su incidencia sobre la expansión del mercado, etc. Se utilizaron teorías que en gran medida las estudié en Chile y Gabriel Misas en Bélgica.

Esos fueron los primeros trabajos que realizamos con Gabriel Misas sobre industria. Si bien hubo debates, eran debates muy curiosos, eran debates propiamente académicos que introducían la política con el pensamiento de izquierda.

El libro "El Desarrollo de la Agricultura en Colombia" de Salomón Kalmanovitz tuvo pretensiones políticas en el campo de caracterizar una revolución, como respuesta a la pregunta de la existencia o no de campesinos en Colombia. La caracterización de la revolución en el campo, siguiendo las ideas de Lenin sobre el campesinado en Rusia y si el tipo de vía era socialista o la vía farmer o la vía junker. Esos fueron temas de las grandes discusiones.

También se discutió sobre la caracterización de la burguesía industrial colombiana en el sentido de sus relaciones de dependencia con las corporaciones multinacionales que definían la estrategia industrial y el desarrollo sectorial.

Pero nuestras pretensiones rigurosas, estuvieron fundamentadas en formulaciones y planteamientos sobre la incidencia del comportamiento oligopólico de la industria farmacéutica sobre los precios, sobre el mercado, sobre la tasa de ganancia y sobre la industria.

Si la estructura oligopólica es capaz de mantener una tasa de inversión constante o si le interesa mantener una capacidad ociosa dentro de ciertos niveles de precios, etc. Ahí están nuestras formulaciones, pero eso poco importa para el debate en su momento. Una rigurosidad con los encadenamientos, las estructuras, la propaganda, la integración vertical de las empresas, la conformación de grandes conglomerados que se consolidaban en ese entonces.

Los trabajos de Héctor Melo con Rudolf Hommes sobre la conformación de grandes conglomerados. Es precisamente allí en donde empiezan esos grandes debates alrededor de la concentración industrial y del poder de ciertos conglomerados. El trabajo de Héctor Melo y el de Gabriel Misas sobre Concentración Industrial, etc.

Nuestro interés fue el de examinar la tasa de ganancia, la determinación de los precios y el tipo de comportamiento, por ejemplo, los precios rígidos de oligopolio. Les interesa a los industriales mantener un nivel de precios independientemente de las condiciones de demanda, etc. Además, todo esto es una crítica a la teoría del oligopolio, que estudiamos en los textos.

Luego adquiero estabilidad para la investigación en la Universidad del Valle, cuando regreso de Guatemala en donde trabajé durante un año como asesor de la OEA. Allí hice un trabajo sobre "Transferencia de Tecnología en la Industria de Guatemala y las Regalías", que fue un problema en la industria farmacéutica. El planteamiento es cómo usar las regalías para contribuir en la industrialización de Guatemala.

Se presentaron unas transferencias de ganancias de las grandes corporaciones multinacionales hacia sus países. En Guatemala operó esa temática que era muy similar a lo que sucedía en Colombia y que en consecuencia se adoptan medidas de restricción del giro de regalías dentro del Grupo Andino.

En ese momento nos encontramos en el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, la restricción a la inversión extranjera, las medidas sobre giro de regalías y de ganancias, etc. Todo esto acompañado con la política económica adoptada en Colombia.

Observamos que el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones era la posibilidad de industrialización en Colombia y en general en América Latina. Sin embargo, fuimos críticos de las conductas o comportamientos de las empresas, no percibimos necesariamente la libertad de comercio, ni la reducción de aranceles, pero si pretendimos que se racionalizaran las barreras arancelarias existentes.

Nuestro propósito fue el estímulo del crecimiento industrial sectorial rompiendo con esas barreras oligopólicas internas que imponían una estructura de incentivos distinta, de tal manera que la conducta o comportamiento de las empresas fuera mucho más dinámica hacia la inversión y hacia la expansión de los mercados, es decir, esa discusión no sólo era académica dentro del mundo de la izquierda, sino también en cierta medida fue una discusión con lo que se diseñó en el Departamento Nacional de Planeación alrededor de la política industrial..

Posteriormente se abandona por completo la política sectorial, la política industrial hoy día ya no existe, y a través del Grupo Andino se adoptan muchas medidas de ese carácter. Toda la regulación sobre la inversión extranjera que era muy fuerte se acaba posteriormente.

LA ACADEMIA Y LA INVESTIGACION REGIONAL

Al regresar de Guatemala me vinculo nuevamente con la Universidad del Valle y escribo algunos artículos sobre el Plan de las Cuatro Estrategias del gobierno de Misael Pastrana, sobre las apreciaciones de Lauchlin Currie alrededor del problema agrario, cómo concebía el problema agrario, por qué la reforma agraria no era necesariamente la gran alternativa para el crecimiento y el desarrollo económico. Estos temas también originaron grandes debates. Jesús Antonio Bejarano era en cierta medida quién recién apoyó las ideas de Lauchlin Currie sobre el desarrollo del sector de la construcción etc., y Salomón Kalmanovitz fue el gran crítico de todo esto.

Aparte del informe que hice para la OEA en Guatemala empecé a escribir sobre los temas agrarios, en la época del gobierno de Alfonso López Michelsen, 1974-1978.

En la Universidad del Valle continuó escribiendo sobre la cuestión industrial en Colombia, pero realmente abandono esa preocupación y empiezo a inclinarme por los estudios del mercado de trabajo, sobre el sector informal, la microempresa y modelos de empleo en el Valle del Cauca.

En el examen de los mercados de trabajo y las investigaciones sobre el sector informal; mis estudios se orientan sobre lo regional, en parte por estar vinculado a la Universidad del Valle en la ciudad de Cali.

Ahora las demandas se convierten en preocupaciones por lo regional y empiezo a trabajar sobre mercados regionales, mercados de trabajo y estudiar para el análisis regional, la estructura del Valle del Cauca, el comportamiento económico de distintos sectores del Valle del Cauca, sobre las condiciones de industrialización y en general sobre el tipo de desarrollo económico del Valle del Cauca.

Realmente mis trabajos en esa materia fueron numerosos, trabajé modelos de desarrollo regional, una perspectiva histórica, también empezamos a generar datos, investigamos sobre cuentas nacionales y regionales, y colaboramos con la Oficina Departamental de Planeación. Con FESCOL en Bogotá publicamos informes de coyuntura regional, que fueron los primeros informes sobre el comportamiento de la economía regional, con datos elaborados por nosotros mismos, desarrollando y aplicando encuestas o por información secundaria de empresas, etc.

Como en el Valle del Cauca la actividad industrial está muy concentrada, entonces no era muy difícil estudiar el comportamiento del sector azucarero. Profundizamos en esos aspectos de economía regional, tanto la industrialización, como el sector cafetero del Valle del Cauca, el sector azucarero, el sector rural, el sector transporte que fue muy importante en el desarrollo económico del Valle del Cauca. Del despegue económico a partir de la construcción del ferrocarril y desde las vías de comunicación en general.

Creo que en esa área de modelos de desarrollo regional hicimos un gran aporte a nivel nacional, nos invitaron luego a la Universidad de Antioquia que igualmente empezó a hacer trabajos sobre desarrollo regional y en Bogotá y Cundinamarca en la Universidad Nacional, también empezaron a hacer trabajos sobre este tema.

En la Universidad del Valle subsiste esa preocupación por los estudios económico-regionales, pero realmente es muy escaso. Existen intentos en Caldas con el CRECE.

También construimos una matriz insumo – producto regional con datos recogidos con cierta rigurosidad en 1985. Nos facilitó el análisis, permitió caracterizar la estructura del Valle del Cauca, el por qué de ciertos comportamientos, etc. Lamentablemente estos estudios no se han publicado, no se ha hecho el esfuerzo por publicarlos, pero hay cosas muy interesantes sobre el desarrollo económico del Valle del Cauca.

Luego nos esforzamos en un proyecto sobre coyuntura socio-económica y política en el Valle del Cauca, involucrando agentes y fenómenos sociales y políticos. Fue un esfuerzo al final de la década de los ochenta y principios de los noventa. Trabajamos con sociólogos como Alvaro Camacho y Alvaro Guzmán, involucrando el fenómeno del narcotráfico, la violencia y el clientelismo en el Valle del Cauca.

Intentamos atrapar todos estos fenómenos en forma conjunta, mirando sus interdependencias; pero es un proyecto inacabado porque realmente es muy complicado si uno no cuenta con un grupo multidisciplinario estable de discusión y análisis.

Ahora la perspectiva institucionalista facilita examinar el fenómeno del desarrollo regional involucrando todo tipo de relaciones como las mencionadas, incluso nociones como capital social, capital humano y los aspectos institucionales que son determinantes en el desarrollo regional.

Un aspecto que poco se le presta atención aunque siempre está presente es el rol de las élites regionales, en la configuración de cierto desarrollo económico de carácter regional. Eso abre una perspectiva para hacer un análisis comparativo entre un desarrollo económico del Valle del Cauca, frente al desarrollo económico de Antioquia o de otras regiones mirando los grupos sociales y las estructuras de poder que se conforman en sus relaciones con el poder central. Esto considero que es un proyecto de investigación importante.

También me involucré en trabajos puramente académicos, algunos publicados en la revista de la Universidad del Valle sobre teoría del valor, formación de precios en estructuras oligopólicas, mercados de trabajo, mercados de trabajo rurales, los determinantes del salario rural en Colombia, el sector cafetero. Algunos de ellos como los mercados de trabajo rural junto con modelos de determinación de salarios fueron publicados por la Misión Rural coordinada por Jesús Antonio Bejarano.

LA GLOBALIZACIÓN

Ha llegado la época de la globalización, del neoliberalismo y la cuestión cambia radicalmente en Colombia. Un aspecto interesante, es que en los años noventa no hay confrontaciones entre economistas mas allá de ver si el resultado de un modelo es así o no es así, pero confrontaciones ideológicas o doctrinarias no hay. Se presenta en cierta medida un unanimismo dentro de los economistas. Pero en este mismo período en Chile se vive la confrontación al interior de la ortodoxia, el debate en torno al monetarismo que en Chile ha estado presente desde 1950, la confrontación con las ideas de la CEPAL. Esa confrontación permanente en Chile o en Brasil o en Argentina no se presenta en Colombia durante la década de 1990.

En Colombia como parte del gradualismo de nuestra política económica y de nuestro desarrollo económico jamás hubo una confrontación realmente doctrinaria e ideológica entre economistas. En los noventa empiezan a conformarse bandos, los neoliberales, los social demócratas o intervencionistas de Estado, que es en lo que estamos enfrascados ahora. La política sectorial se acabó definitivamente.

Nos encontramos en los años noventa con un poder ejecutivo muy limitado, debido a que en el plano monetario no puede hacer mucho y su política fiscal está muy restringida por las limitaciones que impone el déficit fiscal.

Pero esa es la gran polémica hoy, que gira en torno al Banco Central. ¿Debe el Banco Central hacer préstamos o no debe hacer préstamos, debe prestar reservas o no debe prestar reservas, debe aflojar un poco su objetivo de inflación o no debe aflojar ese objetivo? etc. Las grandes discusiones de política económica están allí.

En estos momentos es importante destacar los trabajos de Jorge Iván González y muchos otros, sobre la Teoría del Bienestar, su crítica a la teoría del Bienestar, la introducción de la ética en la economía, que tiene que ver mucho con el institucionalismo; lo que llamaba Hirschman la introducción de las pasiones en economía y la ética como una preocupación moral. La pasión ha desaparecido dentro de los economistas.

Leí hace poco un artículo sobre la economía como ciencia moral; entonces, volvemos a ese campo del comportamiento, no del comportamiento racional exclusivo, sino que precisamente hay otras motivaciones distintas, qué es lo ético en economía, si realmente postular un comportamiento ético es válido. Creo que sí y es necesario, y el institucionalismo ayuda mucho en esto, porque realmente en nuestra formación, la teoría económica se aísla por completo de lo institucional.

Ahora bien, creo que el institucionalismo no va a transformar ni revolucionar el núcleo de la teoría económica, pero si abre nuevas perspectivas de análisis, permite incluso la interacción con la política, obviamente con los fenómenos y comportamientos sociales, la justicia, la ley, las constituciones, etc.

Entonces creo que esa perspectiva institucionalista es muy sana y muy conveniente para Colombia. Lo que acontece es que no se está investigando; se están produciendo artículos en general, pero no

se está investigando a profundidad sobre los aspectos institucionales e incorporando esos aspectos institucionales dentro del análisis de nuestra economía.

Lo anterior, por la ausencia de grupos de debate y trabajo estables, ya que el institucionalismo reclama mucho trabajo interdisciplinario. Douglass North por ejemplo cuenta con un equipo de antropólogos, sociólogos, politólogos, economistas, etc.

Indudablemente se están haciendo esfuerzos, el Banco Interamericano de Desarrollo tiene un proyecto de introducción de la ética dentro de la economía, y cuando se observan los casos de ENRÓN, WORLDCOM y PARMALAT realmente los aspectos de regulación y autoregulación se hacen mucho más necesarios e indispensables para pensar en economía.

LA FORMACION DE ECONOMISTAS

Hoy día la influencia anglosajona con todos sus modelos matemáticos es muy fuerte, incluso con todos sus nuevos desarrollos que involucran la teoría de la información asimétrica, los modelos de principal agente, que están muy vinculados con el institucionalismo entre otras cosas. Para hacer estos modelos mucho más rigurosos y formales, se ha introducido la matemáticas muy fuertemente, la teoría de los contratos, la teoría de los juegos.

Mientras el análisis se introduce cada vez más en estos modelos anglosajones, entonces nuestros economistas se ocupan mucho tiempo en esto. Aunque esos modelos están inmersos dentro de un cierto institucionalismo, dentro de cierta confirmación histórica, entonces al estudiar ese conjunto de modelos, esos elementos institucionales como que se pierden en su perspectiva.

Puedo estudiar la teoría de la información asimétrica y estudiar modelos de información asimétrica, incluso la corrupción por ejemplo, ya que hay un modelo que desarrolla la corrupción como un elemento de la información asimétrica. Considero la corrupción como una variable dentro de ese modelo y hago un modelo bien hecho con teoría de los juegos, pero a pesar de que eso está dentro de un análisis institucional, entonces abandono todas esas condiciones que permiten o que dan pie a la corrupción, todos esos factores sociales y políticos que fomentan la corrupción, los factores históricos, etc.

La corrupción pierde toda perspectiva dentro de esos modelos. Cómo hacer para que dentro de la formación del economista con todos esos modelos que hoy les están enseñando, no pierdan esa perspectiva. Uno la adquiere seguramente cuando está viejo, pero como hacer que simultáneamente mientras están estudiando todo esto y enfrascados los estudiantes de economía, empiecen a mirar la historia económica, a introducirse y tenerla allí como un referente permanente en cuanto estructuras sociales y políticas en estos modelos.

Entonces, cuando se asume la corrupción como una variable, los principios éticos, las conductas, el comportamiento, lo que determina esas conductas, las costumbres, etc., no se vinculan con las estructuras sociales y políticas, y dentro de una perspectiva histórica.

Entonces, podemos afirmar que nuestros muchachos estudian todos estos modelos y después cuando empiecen a leer historia y a leer otras cosas, poco a poco irán haciendo ese acercamiento con nuestra realidad, y seguramente lo harán, pero a veces creo que nuestros jóvenes economistas mientras están en ese proceso, en esa transición, se enfrascan en los modelos y pierden toda perspectiva histórica.

Es curioso, cuando se trabaja con cuestiones de violencia y los economistas han trabajado mucho ese tema, elaboran un modelo y toman la violencia como una variable cualquiera, como el ahorro o la inversión, y entonces, dicen cosas interesantes, pero esa perspectiva de la violencia es tan limitada y restringida, que queda por fuera de cualquier contexto social, político, histórico, etc.

Lo que me agradaría es que al tiempo que se hace ese modelo de la violencia y se introduce la violencia como una variable, se relacione la violencia y el crecimiento económico, entonces, se observará una perspectiva mas amplia de cómo ha sido la violencia en el desarrollo del crecimiento económico. No solamente cuantificarlo.

Ahora no sé si estoy exigiendo mucho en un proceso de formación de economistas, pero lo veo necesario. Sobretudo cuando la economía está ejerciendo dentro del campo de las ciencias sociales un imperialismo. Además, cuando Gary Becker está introduciendo el tema de la familia, cuando los economistas están introduciendo todo esto, ¡por favor! Consideremos todos estos elementos, consideremos lo que llama Bordieu el "habitus".

En el proceso de formación de economistas creo que en las Escuelas de Economía está faltando, un poco eso, incluso el institucionalismo, pero bien planteado. Por ejemplo, a uno le dicen: "las instituciones son las reglas de juego". ¿Eso que diablos es? Entonces, hablan de las normas, costumbres, tradiciones, comportamientos. Empecemos a discutir un poco eso, cómo se forman las costumbres, las tradiciones, las normas, y esas normas, costumbres y tradiciones están determinando el desempeño económico, etc.

No nos preocupemos por medir costos de transacción con modelos cuantitativos muy refinados, sino inscribamos esto dentro de esas categorías. La sociología tiene mucho que aportar. La escuela anglosajona está dedicada a medir en estos modelos los costos de transacción o sencillamente a dejar agradables enunciados. Hay que profundizar sobre las conductas, costumbres, tradiciones que definen las instituciones.

Fijémonos en una cosa interesante, leyendo en una revista un artículo de Antanas Mockus, sobre la autorregulación, no se trata de imponer normas o códigos para ciertos comportamientos, eso no lo vas a lograr, o lo logras en el largo plazo. Se trata de conformar una nueva cultura, la autorregulación. Por ejemplo que no debo pasar el semáforo en color rojo, no porque tenga el policía cerca, sino porque logro autorregular mis emociones y me introduzco en lo legal porque logro autorregular y ejercer un comportamiento ético.

Esas teorías que expone Mockus, las leemos con mucha frecuencia en Norbert Elías¹ el sociólogo. La autorregulación, la conformación de cierto comportamiento es una transformación cultural; esas normas y comportamientos, así como lo establece Mockus. Me parece interesante y perfectamente se puede expresar dentro de un curso de institucionalismo, de cómo la cultura se va modificando con el paso del tiempo.

Hoy ve uno en Estados Unidos en la microeconomía particularmente los modelos del principal agente, teoría de los conjuntos, lo moral, el óptimo, lo que está por fuera del óptimo; pero eso te permite incorporar todas estas discusiones sobre lo institucional.

¹ Elías, Norbert. (1994) El Proceso de la Civilización. FCE, México. La Sociedad Cortesana.